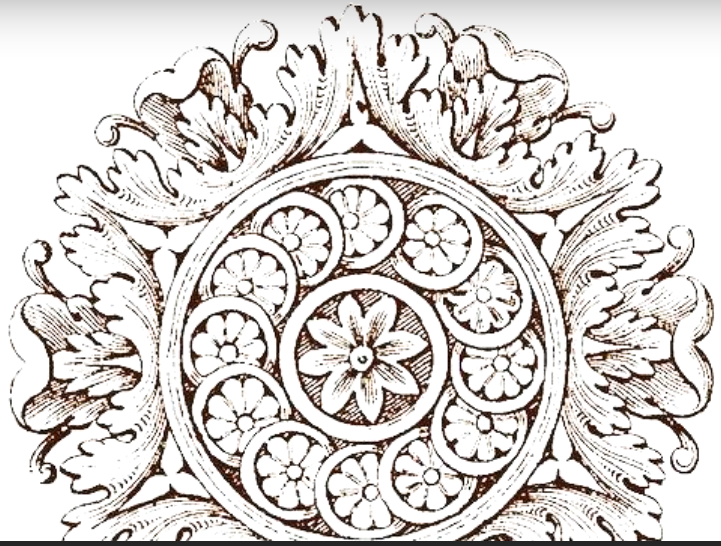
Vivir Poéticamente #002

Campaña Poetry in Vitam. Pon un Poema en tu Vida
Publicado el 28.11.2017

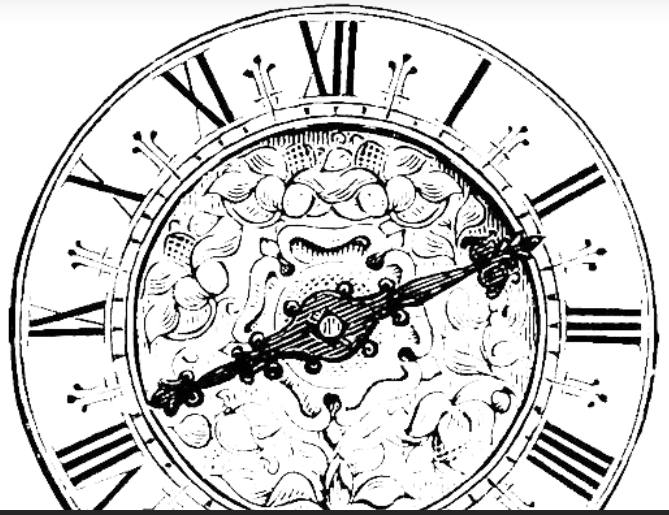
Rendirse a poeta

Carlos de la Rosa Vidal

Sobre una almohada, ancha y extranjera, unos ojos han dormido dos noches completas. Han ocultado las llaves de su libertad y se han negado a ver quién los despierta. Aquellos ojos han sido poetas en la sonrisa, pero también en el grito de una indignación. Han descansado como dioses en otras playas y han huido de la paz la propone un asesino.

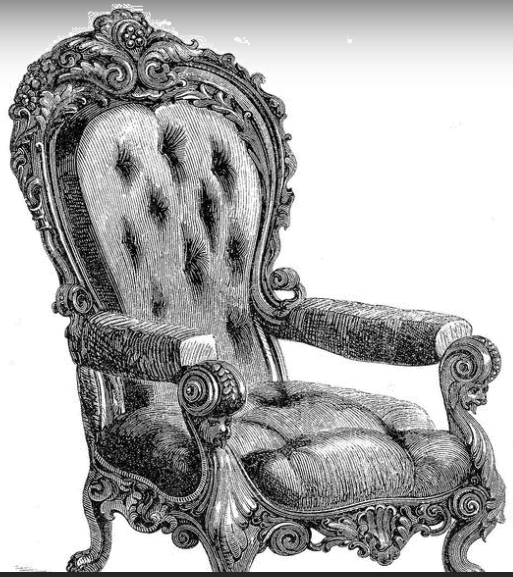


En las madrugadas de una desesperación,
unos ojos y unos miedos, se han rendido a poetas.
La llanta de una bicicleta ha rodado solitaria en un parque, y ha despertado la curiosidad de unos ancianos, que recuerdan travesuras con niños anteriores.



Los gritos de un juego en un parque cercano, han detenido los carruseles de una feria.
En los jardines de una travesura, algunas rosas verdes, se han desecho en blancas.
Y unos padres bordeando los gladiolos azules, han susurrado el lenguaje a un bebé,
que pronto repetirá el nombre de su familia.

Los ancianos, apenas con ojos sobrevivientes, advierten que un caballero recoge un pañuelo. Es un trozo de tela amarilla, cuya caída ha limpiado el betún de los zapatos en la acera. A unos pasos, un niño se ha llevado, con sus zapatillas de chocolate, la suciedad que no limpiará el pañuelo de una madre.



En una tarde, como a las cinco de un ocaso, un desconocido en un parque pequeño, ha cometido el escándalo de abrirse un libro, ante el desorden de una biblioteca de flores, en un bosque urbano, a donde los hombres huyen de sus camisas y las angustias de sus cabellos. En una librería de hierba sin nombre, un hombre ha abierto un libro.

Un joven ha huido de unos almacenes, con coraje de elefante. Un libro se ha perdido entre el bullicio de unas columnas de productos, de carnes envasadas, con sabores anulados; de pescados con sabores de hielo; de carnes con sabor a maíz y añadido de sal. En ocasiones extraviar un libro, es un peldaño seguro para volverse poeta.

En una mirada, como en un poema rebelde, se ha dicho poco, para decir mucho, sin decir nada. De una margarita inquieta, han caído los amores, los besos de carboncillo, los relojes de mañana, los libros de primavera. A un poema, escrito en una plaza de mármol, ha llegado a esconderse el miedo de un beso, y entonces el abrazo de un koala.

Rendirse a la poesía implica perderse con su libro. Con las hojas en blanco, sin atreverse a escribir. En un paraninfo, un maestro de literatura encara a un novato: «nunca digas que no eres poeta». En una logia, como en un parque, un secreto se guarda entre conspiradores, una rosa cayendo como cae hacia el cielo un globo sin piloto.

- Carlos de la Rosa Vidal

Gracias!!!

Contacto:

Carlos de la Rosa Vidal

Escritor y orador profesional

Email: carlosdelarosavidal@gmail.com

WhatsApp: +51 992389446

Serie Vivir Poéticamente
Carlos de la Rosa Vidal

Vivir Poéticamente #001 – Hallarse Poeta 23.11.2017
Vivir Poéticamente #002 – Rendirse a Poeta 28.11.2017
Vivir Poéticamente #003 –
Vivir Poéticamente #004 –

CAMPAÑA: PON UN POEMA EN TU VIDA